

SUSCRIPCIONES

El pago adelantado.

Madrid, mes, UNA peseta.— Provincias, trimestre, CINCO.— Extranjero: Portugal, OCHO pesetas trimestres. Demás puntos, DOCE.— Cuba y Puerto Rico, trimestre DIEZ.— Filipinas, trimestre QUINCE.

25 ejemplares, 75 céntimos.

# La Libertad

ACCIÓN POLÍTICA

Barquillo, 45, ent.º dech.º

Director, D. Javier Betegón.— Corresponsal en París, para anuncios y suscripciones, la Société Mutuelle de Publicité rue Caumartin, 61, director, Mr. Lorette.— Anuncios y correspondencia en España al Administrador Telf.º 4181

DOCTORES VIETA, Dentistas Americanos, Espoz y Miña, 1. Sistema especial de dentaduras positivas; garantía en los empastes y orificaciones, por nuevo método.

EL RIOJANO, Confección, Mayor, 12. Postre variado cada día. Martes: Pastelitos.

## LA LIBERTAD

### ADVERTENCIA

Mañana martes, con motivo de la solemnidad del día, y para dar algún descanso a los operarios de la imprenta, no se publicará LA LIBERTAD.

### El crimen de la calle del Príncipe.

No es posible hablar de otra cosa. Ni la cuestión de los vinos, ni las llamadas declaraciones del Sr. Ruiz Zorrilla, ni el empréstito de 250 millones, ni el atropello del general Castillo, preocupan tanto como el crimen cometido ayer en la calle del Príncipe.

Las primeras noticias que llegaron al gobierno, fueron que una persona conocida, víctima sin duda de una repentina enajenación, había acometido furioso contra una masa de hombres respetables, usando una de esas armas temibles que se llaman lenguas de caca.

Que no habían ocurrido desgracias personales, pero que el escándalo fué mayúsculo. Según parece, el enajenado, con gritos altonantes, había injuriado y calumniado a multitud de personas.

Pero pronto se supo que no se trataba de eso. Era solo un hombre respetable, pacífico, honrado, jefe de un partido numeroso, que contra su voluntad, que contra su carácter, inspirado por mezquinos intereses de sus impacientes amigos, impelido por la familia tropa que devoró en el poder cincuenta y cuatro pagas, y olvidando a pesar suyo, los deberes de seriedad que contrae con el país y las instituciones el que ha gobernado, y puede volver a gobernar, tiraba a deguello a sus adversarios políticos, con palabras injuriosas, con juicios inauditos, y haciéndolo a mansalva y con alevosía, donde nadie le podía contestar más que con aplausos interesados.

En un crimen de lesa sinceridad. Por un fenómeno de espejismo veía enfrente de sí sus propias manchas, sus propias torpezas, y las acusaba en el adversario.

Vértice de un abierto ángulo político, autor de una fusión disparatada, donde se asociaban toda clase de personas, y toda clase de ideas, sin armonía, ni disciplina, se movía de una conjunción en la que entraron sin duda personas de diversos abelgenos políticos, pero unidos todos en el programa y bajo la autoridad no discutida del Sr. Cánovas del Castillo.

El que jamás tuvo ideas fijas sobre ningún problema político; el que osciló indeciso entre las soluciones económicas del Sr. Puigcerver y las del Sr. Gamazo; el que dejó la Hacienda embarrancada; el que no concede más arbitrio para las cuestiones internacionales que un *modus vivendi*, que nunca fija nuestra situación ante Europa, ó declarar la guerra a una gran potencia, desde el piso segundo de un honrado domicilio; el que dejó crecer en el Ayuntamiento la mala yerba que aun esteriliza los mejores afanes, y dejó llegar tan alto la ola de fango que le hizo naufragar y caer del Gobierno, fué ayer, como si aquello pudiera olvidarse, a acusar al Gobierno conservador de inconsecuente, de torpe y de inmeral.

Por separado damos una parafraza de su famosa inventiva.

Compárese esa actitud con la del Sr. Cánovas, al año y medio de gobierno fusionista. Midáse la grandeza de aquella patriótica benevolencia y la ruindad de esta intolerancia imprevisista.

Y no es que pidamos tregua, ni que rehusemos la batalla. Pronto se abrirán las Cortes, pues que tanto parecen deseárselo, y veremos quien sale por librado.

Mal día fué el de ayer para el Sr. Sagasta. El mismo cantó sus torpezas. Podía imitarse el estilo con que se redactan ciertos sueltos para dar cuenta de los desastres; diciendo:

«Jugando ayer el Sr. Sagasta con su lengua tuvo la desgracia de inferirse una herida mortal.»

## Madrid

### (MADRID ANTIGUO)

#### El motín de Esquilache.

Los amotinados convencieron al padre Yecia de que debía acompañarles a Palacio, y el buen religioso lo hizo; pero antes de salir de la Plaza Mayor, encontraron más oportuno que pedir lo que querían de palabra, hacerlo por escrito, como lo efectuaron, escribiendo el padre Yecia las condiciones, entre las que figuraban el destierro y desdichosa de Esquilache y sus paniaguados extranjeros, y el abataamiento de los artículos de primera necesidad.

Andaban tan bravos los amotinados porque el movimiento estaba secundado indudablemente por gente de cierto fuste, pues se les ocurrió la vez de que podían entrar en todas las tahonas y tiendas de comidas que quisieran, sin tener que abonar absolutamente nada, cosa que hicieron a maravilla tanto el domingo 23, como el lunes 24, en que sucedió esto del Palacio.

Escritas, como dejamos referido, las condiciones exigidas, fuéronse con grande algazara a Palacio y el padre Yecia hizo llegar a las reales manos, el pliego escrito, al cual contestó el rey Carlos desde un balcón que daba a la Plaza de Armas, concediendo todo cuanto se pedía; pero envalentados los revoltosos con esto que ellos calificaban de victoria por su fuerza, pidieron la concesión por escrito, y la obtuvieron también.

Con esto aplacóse todo, fuéron a las iglesias a pedir los ramos que se bendijeron el día anterior y sacando la imagen de la Virgen del Rosario de la iglesia de Santo Tomás, en que se encontraba, «pasearon profesionalmente, llegando con las andas hasta el mismo palacio.»

Supose al día siguiente que el rey había abandonado Madrid, retirándose a Aranjuez; temió el pueblo, armóse, convirtió Madrid en campamento, amenazaron con soltar de sus cárceles a los presos, como lo hicieron con las presas, la gente pacífica creyó llegada la hora del deguello, encerrándose en sus casas a piedra y lodo.

El obispo gobernador del Consejo, hizo una sentida exposición a S. M. en que con los colores de la realidad pintaba el lastimoso estado a que Madrid había llegado, exposición que se remitió al rey con toda urgencia, contestando por bandos en que se concedía todo cuanto pedían los madrileños.

En la mañana del 26, llegó el mensaje real en que se concedía todo lo solicitado; pero el rey participaba al pueblo que no volvería a Madrid en tanto no se apaciguase por completo la insurrección.

Con esto, el tumulto se calmó, volvieron las capas largas, los grandes sombreros, salió Esquilache, y los madrileños quedaron contentos.

El motín de Esquilache que comenzó por una futesa, costó la vida a diez ó doce hombres por lo menos.

Si bien la medida de acortar las capas y apuntar los sombreros, era una puerilidad, el pueblo de Madrid fué un ingrato.

Esquilache salvó por dos veces a Madrid del hambre, procurando grandes cantidades de trigo, provó a la capital de los primeros faroles públicos que tuvo, hermoseó la población, arregló las calles, y en general fué un buen ministro.

El delito de Esquilache fué ser extranjero, y el inveterado odio que a la casa de Austria tenía, odio que fué la causa determinante de la desgraciada prohibición de las capas y sombreros.

Esquilache protegió a los suyos, quizás excesivamente, pero todos los favoritos hicieron exactamente lo mismo y no ocurrió nada.

En precio a todo lo bueno que hizo a favor de Madrid, difamaron su honor, haciendo correr la especie de que su mujer sostenía relaciones criminales con el rey, quemaron cuantos objetos de valor poseía, anduvieron tras de matarlo, lo quemaron en effigia y consiguieron su destierro, que se efectuó llevando a Esquilache con gran reserva al puerto de Cartagena. Embarcóse y fuése a Sicilia, donde llegó felizmente, convencido de que no tenía tantas culpas como le imputaban.

Y en esto hay que dar la razón a Esquilache, pero el pueblo de Madrid es muy aficionado a conseguir por medio de alborotos lo que a los intereses de otro cualquiera conviene.

Muchos historiadores creen que el pueblo de Madrid obró inconscientemente, impulsado por gentes que en la caída de Esquilache encontraban satisfacción a sus deseos, pues en los tres ó cuatro días que duró el período álgido del motín, las tahonas, tabernas y casas de comidas estaban siempre a disposición de los amotinados que comían y bebían a todo su antojo, sin que tuvieran que pagar nada.

Este motín ha conseguido cierta fama, dando lugar a luminosos trabajos de historia y a no pocas novelas que giran sobre este asunto.

Ello será célebre, pero fué una atrocidad injusta.

### EL BARBERILLO DEL AYAPIES.

## EMPAREDADOS

Flores místicas de D. Práxedes: «Nuestro programa, lo mismo en lo político que en lo administrativo y en lo económico, es demasiado conocido.»

«Ya lo creo! Muy conocido a las horas de comer... del presupuesto.»

Ahora que no come, no hay quien lo conozca.

Y sigue así: «En cuanto a los remedios de los males presentes, yo los indicaría hoy, si mañana hubiéramos de ser Gobierno.»

No lo que es el hombre no es tonto. «Bueno fuera que diése a conocer sus planes para que el Gobierno se aprovechara de ellos!»

Que le den el poder, y ya dirá sus planes. Precisamente se ha distinguido siempre en esa materia.

Todo el mundo conoce sus ideas económicas, que coinciden con las de Gamazo, Moret y Puigcerver. (Que son idénticas.)

Fueron mudos los Srs. Figueroa y Ariño? «Eran estos conservadores?»

«A qué nos salen ahora con que hay también una dama de los brillantes en cada esquina!»

«Y mal año para los políticos, que vivan en una esquina!»

No, no se digan frases así. Qué es escupir al cielo.

A todo esto, «la palabra conjunción se ha sacado a luz en reemplazo de las palabras formales y serias que el Diccionario de la lengua castellana tiene para calificar a los que no tienen reparo en adoptar ciertos generos de procedimientos, en sus repentinidades y sorprendentes evoluciones políticas.»

«Y qué nos dice usted de la palabra fusión?»

«Que de las repentinidades evoluciones de Moret, Canalejas, Becerra y Romero Girón?»

«Si ha hecho usted comer en el mismo plato a los exmorderados conds de Xiquena, y O'Ryan, y a conocidos y acreditados exrepúblicanos, ¿a qué viene ahora ese rubor?»

La madre Celestina nos ha resultado ahora espejo de pudor...

### DIAPASÓN.

## CRONICA EXTRANJERA

### Fabre d'Eglantine.

Con motivo de la discusión iniciada por Julio Claretie, y sostenida por varios literatos de París, a propósito del verdadero autor del calendario republicano, se ha sacado a colación una anécdota de Eglantine, reconocido como el autor de dicho calendario.

Fabre d'Eglantine, iba muy pensativo y pesoso camino de la guillotina, por no haber podido terminar una comedia que había empezado, cuyo principal objeto era atacar a Robespierre, y a los comités.

«¡Qué buenos versos hubiera compuesto! decía éste; pero Danton que iba a su lado, compañero de cadalso, se acercó y le dijo al oído:—¡Versos! tú los harás y muy buenos, así como yo.»

### Melba-Orleans.

En Londres, sigue siendo pié forzado de la conversación, el asunto conocido con el nombre Melba-Orleans.

Según las últimas versiones, la cuestión de competencia de jurisdicción, podría dar por resultado que el proceso no puede tramitarse en Londres.

El duque de Orleans, que fué citado para comparecer ante el tribunal, hizo anunciar que podía negarse a comparecer, por no ser inglés, ni tener en Inglaterra su domicilio legal.

Este incidente tal vez no hubiera bastado para detener o entorpecer la marcha del asunto principal, si a la par no se hubiera presentado otra importante cuestión.

El capitán Armstrong, no es tampoco de nacionalidad inglesa, ni nunca ha tenido residencia fija en Inglaterra. Irlandés de nacimiento y residente en Australia, en donde conoció a la señora Melba, casóse en Melbourne, presentándose, por tanto, la cuestión de si Armstrong tiene derecho para intentar un proceso, de divorcio ante los tribunales ingleses.

Los abogados del duque de Orleans, por su parte, están decididos a impugnar la competencia de jurisdicción del tribunal que conoce del asunto, sosteniendo que el capitán Armstrong, solamente puede incoar el proceso ante los tribunales de Dublín.

### El hipnotismo.

La cámara de los representantes de Bruselas, ha discutido un proyecto de ley referente a una proposición de la Academia real de Medicina de Bélgica sobre el hipnotismo.

El proyecto de ley propone que sean prohibidas, las representaciones públicas de hipnotismo, y que se castiguen los abusos que pueden resultar de la práctica del mismo.

### En el Transvaal.

El movimiento colonial ha venido a encontrar un entusiasta defensor en el ingeniero francés Sr. Porcheron, quien en una conferencia con un periodista, después de hablar del increíble desarrollo de Johannesburg, en el espacio de tres años, ha dicho:

«La causa de esta prosperidad es debida a la explotación de los yacimientos auríferos, que yo aconsejé a mis amigos explotasen en 1890 y en el Transvaal.»

«Si no hay nada que adquirir para nosotros en materia comercial, pues los ingleses se nos han anticipado, en cambio tenemos a la vista la más grande conquista que el hombre puede imaginar.»

«En este país puede decirse que se encuentra el hombre en el mundo de los sueños, pues existen los verdaderos campos de oro.»

«Para formar idea de lo que son los campos de Murchison-Range, Selati, Klein-Leiba y otros distritos mineros, no hay más que recordar que la producción del centro minero de Johannesburg, que en 1890, fué de 48.000 onzas de oro; en los nueve primeros meses de este año, ha sido de 482.000 onzas. La onza vale 93 francos.»

### Boda de príncipes.

En los círculos aristocráticos de Londres, se dice que por autorizados centros se ha confirmado la noticia, de haberse celebrado solemnemente los esponsales entre el príncipe Alberto Víctor y la princesa Victoria de Teck.

Su G. M. la reina Victoria ha dado su consentimiento para esta boda, la que se celebrará en breve con gran fastuosidad.

### Cosas de fumistas.

Un tal Allioi, fumista de la calle del Rey de Sicilia, de París, desapareció de su domicilio hace algunos meses, llegando la familia en su pesadumbre hasta darle por muerto.

Hace pocos días la presunta viuda recibió una carta fechada en Chicago del perdido marido en que le decía:

«Salí de casa, y después de haber sacado algún dinero de la caja de ahorros, sin saber lo que hacía, me dirigí a la estación de Lyon

con ánimo de pasar unos días en el campo, pero en el camino cambió de ideas, y yéndome a la de Saint-Lazare, tomé un billete para el Havre.

«Llegado al Havre, y después de pasear por la población, me encontré en el embarcadero de la Trasatlántica, donde sin mediar pedí un billete para Nueva York, embarcandome en seguida en el *Bretaña*».

«Una vez en Nueva York, al hablar de Chicago y me dirigí a este punto, en el que habiéndome acabado el dinero, me puse a trabajar.»

Allí terminó la carta aconsejando a su mujer haga liquidación de la tienda y se vaya con él a Chicago.

La mujer, que debe conocer a su marido, le ha telegrafiado que, para convencerla se vuelva a París.

## PALABRAS Y PLUMAS

### LA EXTÁTICA

Más tan presente que a caso llegue un día en que al caer la vonda que hoy te cubre los ojos, maldigas tu ceguera, y desde la tierra pretendas abofetear al cielo...

«Ya será tarde para todo y en tu misma impotencia tendrás el castigo que mereces.»

(Luisita). Enrique García.

Salí Roque enfurecido de aquella lujosa habitación, y al verle hubiera dicho cualquiera que llevaba en el semblante compendiado todo el odio de que es capaz el infierno, si sus ojos no llevasen la roja huella de las ardientes lágrimas que poco hacia se deslizaran, bien a su pesar, por sus mejillas... y subido es que llanto y odio no pueden nunca amar de un mismo corazón.

Todavía lanzó una averiada mirada desde el umbral, en que se detuvo; dejó caer la pesada cortina con un movimiento desdenoso y cerrando tras de sí la puerta con ademán violento, abandonó la casa llevando en la imaginación el recuerdo de lo que fué, el recuerdo de felicidad, y en el alma la latitud del desencanto, el tormento del que ya nada espera.

Mientras el infeliz corría abismado en su propio ser, sin dirección, como pavasa a merced de la corriente del aire, serenábase en la estancia la conflagración que poco antes amenazaba derrumbar con sus embates formidables el corazón de una mujer.

Bella por todo extremo, llevaba en el rostro, palido por el reciente sufrimiento; la corrección de líneas de la Virgen de Murillo, la severa expresión de la Minerva de Fidias y lo maravilloso del ensueño de Rafael.

Sentada con indolencia inimitable en el canapé de rancio Utrecht, frunció el entrecejo que borraba la línea intermedia entre el marfil de la carne y el ébano de las cejas, fija la vista aún en la puerta por donde Roque había desaparecido, y entre los labios enrojecidos por la comprensión obligada de todos sus sentimientos en fuerza de morderlos ella misma casi imperceptiblemente, dibujada una sonrisa intraducible por su singular doblez, pudierase asegurar que, ó se había petrificado a efectos del hielo de un corazón insensible que encerrara en su curvado seno ó que temía salir de aquel éxtasis que aun le mostraba el pasado con sus encantos y adornos, por no encontrarse delante de las desnudeces del presente.

Acababa de cumplirse la antigua predicción: «Ningún amor verdadero será santo.»

Había llegado el instante de ir en busca de su dicha, que ella, Edelmira, que así se llamaba la extática, había soñado en momentos de nerviosa preocupación; quería realizar, ver convertidos en hechos verdaderos, notorios a los sentidos lo que sólo en la transposición nocturna de la mente, a favor de la oscuridad, y merced a calenturientos excesos, puede concebirse a la perfección.

Ella amaba a Roque; le idolatraba casi tanto como de él era idolatrada; la felicidad estaba en aguardo de los dos seres para precederles en el camino de la vida, quitando obstáculos y alumbrando las veredas de su enmarañado monte; pero ¡ay! en aquel corazón surgió súbitamente el incendio de las ambiciones y devastó el campo de los humanos sentimientos, consumió las pasiones nobles y el desinterés; a la paloma pura sustituyó la ruin harpía, aunque bajo el plumaje primitivo.

Mucho amor existía en el corazón de aquella mujer; pero ¿qué era el amor comparado con el deseo de oro que había germinado en ella, merced a los períodos de éxtasis a que ya su mente estaba acostumbrada?

En aquellos estados anormales se había fingido Edelmira, un mundo distinto al que tenía bajo sus pies. Se veía reina de todas las damas mujeres; se miraba la más brillante estrella del firmamento y mezclaba la ilusión de sus propios triunfos con la de los que Roque había de conseguir a la par de ella.

En aquella imaginación estragada por la quimera iban unidas dos figuras de orgulloso expresión, admirables, inaccesibles, la suya propia y la del desgraciado Roque, que sonaba con lo práctico y positivo para sacrificarlo a su amor, en tanto que ella vivía en un mundo de mentiras que embriagando la mente la hicieron ver como cierto lo imposible.

Por eso llegó un momento en que creyéndose Edelmira muy superior a su amado a la vista del que vivía en el mundo, no del que ella había llegado a forjar en su imaginación, sintió que su amor se extinguía, la parcieron demasiado bajas sus miras, creyó haber revolado en el polvo sus aspiraciones, y desoyendo la voz de un corazón que se mostraba indignado ante las obcecaciones de la extática, obcecaciones que mataban la cantidad del amor que hasta entonces había unido a Edelmira y Roque apestó un terrible golpe con el ánimo de hacerle desaparecer, y sólo consiguió romper en mil pedazos el alma del que de buena fe cifraba en ella toda su felicidad, y que al caer a merced de lo cierto que aterroriza cuando se presenta inmediato a la quimera que seduce.

Ya el sol se levantó de nuevo derramando su luz más alegre y con ella iluminando los objetos. «La luz es realidad» por eso Edelmira huye de ella y está refugiada en el mullido lecho que más visiones la finge cuanto más permanece entre sus lienzos, y más en ellos se extasia cuanto más son las glorias que la ofrecen.

«¡Pobre mujer!»

Mañana, dentro de algunos momentos acaso, cuando esa especie de *delirium tremens* que hace presa en su cerebro cada su puesto a las facultades de la mujer, cuando la ambición que en sueños la domina, desaparezca para dejar plaza al amor... entonces llamará a Roque y le pedirá el puesto que antes tenía en su corazón... El corazón de Roque habrá muerto.

Y la extática morirá sin amor. «¡Pobre Edelmira!»

LEANDRO LEONORA.

## SILUETAS DEL DÍA

### CONCHITAS

Conchas, Conchas... La primera Concha que conozco es la Virgen, la Purísima Concepción, aquella, cuyo nombre se conmemora mañana.

Y la conozco tal como la soñó Murillo, rubio el cabello, los azules ojos mirando al cielo, con expresión sublime de piedad y complacencia, las manos sobre el pecho y a sus pies la malicia humana confundida por la virtud invencible.

Saludemos a la Purísima Concepción Madre de Dios y emblema en la tierra, del don más adorable en la mujer, de la pureza é inocencia; saludémosla con recogimiento y sincero amor y vamos luego a otras Conchas entre las que existen preciosos ejemplares.

De las mujeres que se llaman Conchas se me ocurre decir como única observación que por cada una que pudiera ser fea, si es que puede haber mujeres feas, hay lo menos mil Conchas que llevan en el nombre el recuerdo de la Virgen misma, y en la cara el de los lienzos del gran pintor sevillano del que antes hablé.

Una mujer, que sea soltera, jovencita y hermosa, es siempre una buena compañía; pero si además de esto es buena, de puros sentimientos, y se llama Concha, entonces puede decirse que es miel sobre hojuelas.

En esto de las Conchas hay una gran variedad, como ya he dicho.

En las playas hay conchitas con las que juegan las olas á capricho, y en cuyo nacar la luz del sol se descompone en todos sus colores.

En Madrid hay la calle de las Conchas, y conchas hay en ella. Por cierto que tiene su historia, que siento no saber al detalle, porque sospecho que es muy interesante, y me complacería referirla aquí.

En los teatros hay siempre una concha, la del apuntador.

España, nuestra patria querida, también se llama Concha.

Hay quien tiene muchas conchas, y hay quien llega a tener más conchas que un galápago.

«¿Concha dicen que salió Venus entre las espumas?» del mar, y hay muchos hombres que se dejarían encerrar seguramente en una concha, con tal de que dentro hubiera otra.

También existe la Concha en San Sebastián, y por cierto que es un sitio en el cual muchas Conchas habrán perdido su corazón a la presencia de alguna joven de patillas negras y metafísica sonrisa.

Concha es un nombre de mujer muy bonito, pero no se por qué se me figura que hay muchos que se llevarían a la mujer y renunciarían al nombre.

«Manifestaciones de los espíritus lívidinosos!»

Lo único bueno que ha habido en los estancos alguna vez, fueron aquellas conchitas peninsulares á quince céntimos, pero la Tabacalera las suprimió por aquello de que al público no le da más que lo malo y caro.

En fin, en esto de conchas hay mucho que decir, pero me contento por hoy con desejar un buen día mañana y muchas felicidades para el porvenir á todas las Conchas y pedir á Dios una que me sirva de refugio y de consuelo cuando tenga pesares.

J. MUÑIZ DE QUEVEDO.

## PREMIO AL VALOR

Para recompensar los servicios prestados por cuantos a ellos se han hecho acreedores con su valor y abnegación en las tristes circunstancias en que con motivo de pasadas inundaciones fueron precisos esos servicios, se ha firmado una real orden concediendo cruz blanca de plata del Mérito Militar, pensionada con 750 pesetas mensuales, durante su permanencia en filas, al cabo de la Guardia civil, Fernando Martínez Rey; guardias León Sánchez Valiente y Juan Merino Avilés.

Cruz blanca sencilla de plata del Mérito Militar, al sargento José Fernández Fraga, cabo Quintín Rodríguez Rodrigo, guardias Pedro Campos Lorente, Arturo de la Fuente Nuñez, Balbino Caballero Martín, Vicente Segovia Carretero, Rafael Muñoz Navas, Mateo Notario Ruiz.

Mención honorífica a los guardias Juan Urben, Hilario Sánchez, Valentín Martín, Cipriano Pérez, Fabián Calvo, Gervasio Gómez, Ignacio García, Vicente Pinilla, Facundo Herrera, Pedro Chillara, Rogelio Román, Sabino Rodríguez, por el mérito que todos ellos contrajeron durante las inundaciones ocurridas el día 11 de Septiembre último en Consuegra, Tembleque, Mora, Fuente el Fresno y Puerto Lapiche, en cuyos puntos prestaron servicios de conservación, y muy especialmente el cabo Fernando Martínez, y guardias León Sánchez y Juan Merino, los cuales, por pertenecer al puesto de Consuegra, donde el peligro fué de mayor importancia, salvaron con gran exposición de sus vidas, las de muchas personas que sin los eficaces auxilios de los tres individuos citados hubieran perecido en el siniestro.

VIDA POLITICA

En el Circulo Liberal.

Preocupada la atención pública en las cuestiones económicas y financieras, por ser asunto de la mayor importancia, y de los que verdaderamente interesan al país, ha sido preciso acudir a los salones del Circulo liberal y escuchar al Sr. Sagasta para oír hablar de política menuda, como vulgarmente se dice, de política de partido, o lo que es lo mismo, de asuntos que al país no le interesan ni poco ni mucho.

Los órganos de la fusión anunciaron con horrible trompetería, la reunión del Circulo liberal y el discurso de su jefe, y los que comulgando en distintas escuelas políticas y económicas, viven en la política española bajo la bandera de un partido que se llama liberal, acudían presurosos, al local de la calle del Príncipe, ávidos de escuchar la autorizada palabra de su jefe que según de público se decía, iba a disparar bala rasa contra el Gobierno, pedir a toda prisa la Gaceta, y exponer el programa del partido, con soluciones para los problemas pendientes, realizando un acto político, que había de producir el más beneficioso de los resultados apetecidos, el de escuchar el poder en no lejano plazo.

Comentarios

Algo el Sr. Sagasta acompañado de la plana mayor de su partido, que con ser tan grande como dicen sus amigos, apareció en la tarde de ayer muy reducida, siquiera estuviera dignamente representada por media docena de exministros.

A seguida dió comienzo la sesión con la lectura de una memoria, que fué aprobada por mayoría, salvando su voto el señor conde de Xiquena.

La disciplina.

Se acordó después proceder a la elección de junta directiva nombrándose una comisión nombradora, que se convirtió en dos por arte de encantamiento, y se refundió en una por obra del Sr. Sagasta que hubo de intervenir como jefe para arreglar el asunto.

Presidía la comisión el Sr. Albarada, al cual y según afirma nuestro apreciable colega El Imparcial, no le valió su autoridad, ni su prestigio para hacer que viniesen a un acuerdo, pues cada cual tenía sus candidaturas para los puestos de la junta directiva.

Entrado el Sr. Sagasta del apurado trance en que se encontraba el Sr. Albarada, preguntó si no había concurrido a la junta Doña. Disciplina de la Fusión, Señora muy poco conocida en su casa, y que confundiendo la libertad con la mala crianza, abandonó su palacio de la calle del Príncipe a todas horas, y singularmente en los casos de mayor apuro, dejando al Viejo Pastor como le llaman sus amigos, entendiéndose hablando metafóricamente, en la más triste de las soledades.

Viendo que no contestaba, la mencionada dama, y fracasado todo intento de componenda, resolvió de plano la cuestión el señor Sagasta por los procedimientos de siempre; es decir, dejando las cosas como estaban, y ordenando fuera reelegida la anterior junta directiva.

X aquí comienza lo bueno.

El Sr. Sagasta empieza su discurso haciendo una afirmación que seguramente habrá llenado de asombro al país, cuando se haya enterado de que el jefe del partido liberal dijo con el mayor desahogo en estas ó parecidas palabras: «No ha pasado por mí mente la idea de hacer un discurso para exponer el plan y los remedios que tenemos en cartera, para hacer frente a las tristes circunstancias que hoy afligen al país—por causa nuestra, debiera haber asistido, porque en cuanto al programa administrativo del partido liberal expuesto lo tengo en otras ocasiones y bien conocido es, y respecto a los remedios para los males del momento, yo los indicaría si hubiéramos de ser poder mañana, pero como sería cándido que nos expusiera, guardó el secreto.»

¿Es esto serio? ¿Es posible que un partido que aspira a gobernar enfrente de una situación como la que atraviesa el país en los momentos actuales, puestos sobre el tapete los más graves problemas del orden económico y financiero, no ofrezca programa alguno de gobierno, ni soluciones concretas para resolver esos mismos problemas?

¿Es posible que de esta manera, la opinión pública, juez supremo e inapelable en estos asuntos, pueden dudar su veracidad en el caso presente juzgando con acierto, sobre cual de las dos políticas es más conveniente al país, la política conservadora ó la política liberal?

En manera alguna. El productor, el industrial, el comerciante, los representantes, en una palabra, de las fuerzas vivas de la nación, juzgarán el discurso del Sr. Sagasta, como se merece.

Comprenderán a maravilla cual es la razón fundamental, de no haber expuesto su programa el jefe del partido liberal, que no es otra que la imposibilidad material, en que se encuentra de ofrecerlo al país, por no tener ninguno; por carecer su partido de unidad de criterio, en la solución de las cuestiones pendientes; por serle imposible, zurrir tantas voluntades, armonizar intereses tan opuestos, y encontrar por último, un solución concreta en la que puedan estar conformes los Sres. Moret, Gamazo, Puigcerver, Montero Ríos, Canalejas y demás prohombres de su partido, que cada uno, de por sí, erigido en jefe de su correspondiente grupito, pretenden saberlo todo, tener en su mano el poder filosófico, el único y posible remedio para curar los males que aquejan al país.

Esto es lo que verdaderamente ocurre hoy en la casa fusionista, que ha dejado de ser partido, y se halla imposibilitado a gobernar, por faltar en él lo que es esencial a todo partido serio, unidad de criterio en cuanto a los principios y a los procedimientos de gobierno, disciplina inquebrantable y respeto a la jefatura.

La nueva y peregrina teoría sentada ayer por el Sr. Sagasta, de que los partidos en la oposición, deben guardar secreto, en cuanto a su programa, es más propia para anuncios de la cuarta plana de un periódico, que para dicho en boca del jefe de un partido serio.

Pero si el señor Sagasta no dijo nada de lo que hoy interesa y preocupa al país, ¿de qué ha sido el señor Sagasta?

Pues habló de Pope el Huero, y de los inmundos chismes y calumnias que se han extendido a que algo asunto sirvió de pretexto, según dijo el Sr. Sagasta.

Y que tenemos nosotros que ver con eso. ¿Han partido de nosotros eso que llama el señor Sagasta chismes y calumnias? ¿Quién se hará asimismo una satisfactoria explicación del porqué el Sr. Sagasta, dirigiéndose a su partido, habla de esas cosas, que en la época a que se refiere estaban en la atmósfera y todos las comentaban?

Es que el Sr. Sagasta ha pretendido borrar aquellas impresiones afirmando que hoy al volver de cada esquina se encuentra un Pepe el Huero?

Pues el Sr. Sagasta se ha equivocado lastimosamente, porque esa afirmación es de todo punto inexacta, y hoy, con verdad ó con mentira, que eso no nos toca averiguarlo, no circulan las versiones que en punto a inmundicia administrativa corrian en la época de Pope el Huero a que el Sr. Sagasta se refiere en su discurso.

Si nosotros nos enterásemos de todas aquellas cosas, fué por los mismos amigos del señor Sagasta, que las expusieron con la debida y prudente claridad, desde los escaños rojos del Congreso.

Habló luego el Sr. Sagasta de la situación de nuestro partido, y comentando la crisis última y el ingreso de ciertos elementos, se extraña de que se haya sacado a luz—suponemos que aludirá a sus amigos—la palabra conjunción, como si dicha palabra no tuviera el mismo origen que la de fusión, con la que solemnemente bautizó a su partido el Sr. Sagasta, por no encontrar otra (que mejor le cuadre; por ser la más apropiada para apellidar a ese partido, donde a modo de gran crisol, vivieron a fundirse minerales de todas las especies, formando una masa informe, sin fuerza ni coesión alguna, pues los opuestos principios que integran la constitución de cada uno de los elementos, hacen imposible toda alieación.

Con la sonrisa en los labios, serán leídos los párrafos del discurso del Sr. Sagasta que se refieren a la palabra conjunción, palabra que huele a liberal que trasciende, y dizcano sino, el señor conde de Xiquena, el moderado de siempre, el subsecretario de González Bravo, el mismo que anoche salvó un voto al aprobarse la memoria en el círculo, y que es hoy uno de los personajes de mas valía en el partido liberal.

El marqués de la Vega de Armijo, ministro del Gabinete, O'Donnell, en la época en que los sargentos aragados por Sagasta, primero y sublevado después por su propia voluntad, fueron fusilados por aquel Gabinete; el duque de Baena, moderado entregado, y embajador en Roma, por obra del Sr. Sagasta; el Sr. Montero Ríos, ministro del Gabinete Posada Herrera, con un programa, que por lo democrático, no quiso aceptar el Sr. Sagasta, derribando aquel ministro, para después admitirle en su partido, sin que abjura en sus principios, que como jefe del partido liberal fueron sancionados por el señor Sagasta, en una fórmula famosa; el general López Domínguez, que dice vivir hoy dentro del partido liberal con aplauso de Sagasta, y a pesar de sostener y mantener en toda integridad su programa de la izquierda, en que se aboga por la reforma de la constitución; y no decimos nada de Moret, Gamazo, Puigcerver y tantos otros como pudáramos citar, no solo en el terreno político propiamente dicho, sino también en el económico, porque sería cosa de no acabar nunca.

Ahora bien, el que como el Sr. Sagasta es jefe de una conjunción semejante, donde se da cabida a elementos tan heterogéneos, que proceden de partidos distintos y de escuelas tan opuestas, tiene derecho a consurar al partido conservador por haber dado entrada en él a varios elementos, que siempre estuvieron a su lado, y siempre comulgaron en las mismas doctrinas?

Evidentemente, no. Nosotros podemos llamarnos conservadores, nombre que significa una política clara y definida. No puede hacer tanto el Sr. Sagasta, que bien a su pesar, llamó fusión a su partido, y fusión es sinónimo de conjunción. Quédate, pues, para su partido esa palabra que tanto le extraña, a pesar de ser el padre de la criatura.

Y no dijo mas el Sr. Sagasta, que terminó con un llamamiento a las energías nacionales para que dediquen todo su esfuerzo a la resolución de los problemas pendientes, y para los cuales el partido liberal no les puede ofrecer solución alguna.

SERVICIO TELEGRAFICO

LA LIBERTAD

INTERIOR.

Yatach inglés.

LAS PALMAS (Canarias), 5.

(Recibido por el cable de la Compañía Nacional Española). Ha llegado a este puerto el yatach inglés de recreo Cuhuna. La colonia inglesa prepara grandes festejos en honor de la oficialidad de dicho buque.

EXTERIOR.

Horrorosa catástrofe.

SAINT ETIENNE, 6.

A las doce de la tarde de hoy, y en el pozo de una manufactura perteneciente a la compañía hullera de esta población, ha ocurrido una explosión de fuego grisú, que se teme haya causado la muerte a los obreros que en número de sesenta a ochenta trabajaban en la misma.

Después de tres horas de incansante trabajo se pudo llegar hasta el lugar de la explosión.

Crisis en Rumania.

BUCHAREST, 6.

El general Florescu ha presentado al rey la dimisión del Gabinete que preside.

Organización militar rusa.

LONDRES, 7.

Los despachos de San Petersburgo dan cuenta del decreto imperial sobre reorganización de los batallones, de ingenieros militares rusos.

Según dicho decreto, siete batallones de ingenieros continuaran componiéndose de cinco compañías cada uno y los seis batallones restantes de cuatro compañías.

Las seis compañías que se separan de estos últimos batallones, serán destinadas a las fortalezas.

La salud pública en Burdeos.

PARIS, 7.

Los despachos de Burdeos afirman que los rumores alarmantes que han circulado respecto al estado sanitario, son completamente falsos.

Confesamos que hubo, efectivamente, dos focos de epidemia de viruelas en los barrios bajos de la ciudad; pero, gracias a las energicas medidas adoptadas, han desaparecido por completo, como lo prueba el hecho de que habiendo en Burdeos cerca de 200 médicos, solamente cinco de estos tienen algunos enfermos de viruelas.

Los mismos despachos niegan igualmente, que la influenza ó trancazo tenga carácter epidémico como han supuesto algunos periódicos.

Boda y felicitaciones.

LONDRES, 7.

El matrimonio del duque de Clarence con la prima de la reina Victoria, ha sido notificado a todas las Cortes europeas, las cuales han enviado sus felicitaciones.—Fabra.

A los oficiales de infantería.

Aquellos que, jóvenes todavía, llevan en la mente mil ideas de prosperidad para el porvenir en la noble y honrosa carrera de las armas, que en cada choque de su reluciente sable contra el pavimento, pretenden adivinar notas de algún himno dedicado por la patria la gloria que con arrojo conquistaron para ella, no dejan, seguramente, de evocar en el día de hoy un melancólico recuerdo de sus tiempos de estudiante, y cuando mañana a la primera luz del sol escuchan en el cuarto de banderas el alegre toque de diana, pensarán seguramente en los días de la Purísima en que despertaban en el grandioso alcazar de Toledo y saludaban a la estatua de Carlos V, y lanzaban luego llenos de patrio entusiasmo sus «vivas» a España, al rey y a sus profesores.

¿Cuántos de estos jóvenes, que son hoy tenientes ó capitanes, trocarán el día de mañana su gola y sus estrellas por los libros del aprendizaje, y con qué gusto desayunarían con un plato de las tradicionales migas y una jicara de chocolate, saboreados entre las voces de «viva España» y «viva la Academia de infantería».

¿Cuántas mujeres recordarán mañana, tal vez suspirando por el pasado, la alegría con que años atrás recibieron como presente de sus novios, hoy perjurios, la diminuta bandera española que adornó el ramillete en la comida de los alumnos, y que él conquistó acaso teniendo que pelear una batalla con sus compañeros, para que ella la llevara aquella misma tarde en la Vega ó en Zocodover, orgullosa de la preferencia de que su «cadete» la supo hacer objeto.

Verdad, señores oficiales de infantería, que nunca os olvidáis del día de la Purísima en el Alcazar?

Son recuerdos que se gravan demasiado profundamente para que no lleguen con el hombre hasta la muerte...

M.

EL CADÁVER DEL EMPERADOR DON PEDRO.

(Por telégrafo)

Paris, 6.—Es considerable el número de personas inscritas en las listas de pésame por la muerte de D. Pedro de Braganza.

Figuran entre ellas los nombres del presidente del Consejo, Sr. Freycinet; de los embajadores y ministros de Austria, Hungría, Portugal, Bélgica, Italia, Babiera, Suecia, Noruega y Alemania; la reina doña Isabel de Borbón y los infantes D. Antonio y doña Eulalia, la condesa de Casa-Valencia, el conde de Santa Fé y el marqués de Villasegura y numerosas personalidades políticas, literarias y artísticas.

Lisboa, 6.—La colonia brasileña en Portugal, en unión de los portugueses que han residido en el Brasil, han acordado la celebración de solemnes funerales por el alma de D. Pedro de Braganza.

Lisboa, 6.—El Parlamento de Portugal ha votado por unanimidad una proposición de duelo por la muerte de D. Pedro II de Braganza.

Paris, 6.—El cadáver del emperador D. Pedro ha sido embalsamado en la mañana de hoy y vestido con el uniforme de general brasileño, teniendo en el pecho numerosas condecoraciones. Convertida su habitación en cámara mortuoria, han visitado el cadáver numerosas personas.

La exposición del cuerpo seguirá por las tardes hasta el miércoles al mediodía, en que se celebrarán los funerales en el templo de la Magdalena.

Circula el rumor, que solo en tal concepto puede comunicarse, de que el emperador no ha dejado testamento político.

Seguendo la costumbre tradicionalmente observada con los exsoberanos de los países amigos, muertos en territorio de Francia, se harán honores militares al cadáver de don Pedro de Alcantara.

Rio Janeiro, 6.—La noticia de la muerte del emperador D. Pedro ha causado en esta capital profunda y trágica impresión. La Bolsa, los Bancos y el mercado comercial han corrido sus puertas en señal de luto.—Fabra.

LA CIRCULAR DEL FISCAL

DEL SUPREMO

El nuevo fiscal del Tribunal Supremo, señor Conde y Luque, al hacerse cargo del elevado y mercedísimo puesto en que ha sido colocado por gracia de S. M., ha dirigido una circular a todos los fiscales de las audiencias, enviándoles su saludo y añadiendo brevisimas consideraciones a las que hicieron sus predecesores en otras circulares dirigidas en distintas ocasiones.

En este documento que nos ocupa, no trata el Sr. Conde y Luque, de asunto alguno concreto, no hallándose aún solicitado para ello por ninguna exigencia del servicio. Dedicada, en aquél toda su atención a la importante reconocida del ministerio fiscal de la monarquía, declarando el alto concepto que tiene de dicha institución, el respeto que le inspira y el firme propósito que abraza de contribuir, en la medida de sus fuerzas, a su mayor brillo y esplendor, cosas ambas inseparables del provecho de la sociedad y del Estado.

Porque, dice el Sr. Conde y Luque, no ya el provecho, sino la existencia de una y de otro, hállese en buena parte encomendada al ministerio fiscal, no sólo por la actividad y energía que imprime, en el sumario y fuera de él, a la administración de justicia criminal y civil, sino a causa del amparo que presta a todos los intereses legítimos. Respecto a lo primero, ó sea a su eficacia como organismo jurídico, nada hay que añadir a cuanto declaran las leyes orgánicas del Poder judicial y de Enjuiciamiento civil, principalmente en todo el cap. 12, tit. 20 de aquella y en el art. 1.782 de esta; en virtud de lo segundo, adquiere cada día más el ministerio fiscal importancia social extraordinaria.

A su continuo batallar contra el mal y contra el delito, mediante la acusación y la querrela, ha el Estado la vida física y moral de los ciudadanos; es decir, el principal de todos los derechos, tras del cual figura en segundo término con ser tan importante, todo el orden jurídico civil; y no menos mantiene la paz pública, facilitando la sanción, sin la cual el

Derecho no existiría, hoy, sobre todo, en que, debilitados todos los prestigios históricos y sin energía la conciencia moral, va siendo la fuerza base principal de la sociedad y el terror del castigo el estímulo mas poderoso para el cumplimiento de las leyes.

Todavía va más allá, dado que no se limita su acción a denunciar, perseguir y calificar el delito, sino que le previene con su intervención obligada en favor de los jurisdicciones incapacitados. Y si a esto se une su alta inspección y vigilancia sobre el cumplimiento de las leyes procesales y aun de las llamadas en la Escuela sustantivas, resulta evidente la importancia capital del Ministerio público, verdadero baluarte de los derechos sociales.

Todo lo cual cumple y practica de manera conforme a los cánones, pero positivos adelantados, de la ciencia y de los modernos códigos penales. Abierto ya el secular santuario de la justicia, los tribunales van lentamente expandiendo por toda la sociedad el culto del Derecho y la gravedad de las funciones judiciales, recibiendo en cambio de la conciencia pública, con la institución del jurado, un sentido mas humano del delito y de la pena; y para que el tránsito de la antigua a la nueva forma de enjuiciar, se verifique sin estorbo, y no se malogre totalmente esta reforma, que nadie puede en absoluto condenar sin haber perdido la fe en el progreso jurídico, sirve a maravilla el Ministerio fiscal.

Publica es su acción, ni más ni menos que la de los ciudadanos; como ellos se querrela, representante de la sociedad le apellida la ley, y en lid franca y abierta, y teniendo en cuenta pruebas derivadas del curso natural de la vida, confirma ó refutaba sus conclusiones sobre la delincuencia y el castigo. De tal manera su influjo educador puede contribuir a formar el criterio jurídico de la sociedad.

El Sr. Conde y Luque excita el celo de todos los funcionarios del Ministerio fiscal para el mejor cumplimiento de sus delicados deberes con la perseverancia, energía, imparcialidad y demás virtudes públicas y privadas, necesarias para inspirar confianza a nuestros conciudadanos, recibiendo de éstos, a cambio, espontaneo concurso en la persecución de los delitos, y logrando, en definitiva, la aureola de prestigio y respeto que debe rodear a la Magistratura.

Basta para conseguir todo esto, como dice muy bien el Sr. Conde y Luque, el amor a la institución, ó sea la conciencia de los elevados obis del ministerio fiscal, especie de sacerdocio, cuya profesión demanda a veces hasta el sacrificio, y siempre la voluntaria subordinación al bien público del reposo y de los intereses particulares, puesto que la atmósfera en que él vive debe ser más pura que aquella en que se agitan y chocan las pasiones humanas, siquiera sean estas tan nobles como son, de ordinario, las que engendran la vida política y las aspiraciones de sus partidos.

TEATRO REAL

La función de anoche fué una serie, no interrumpida de peripecias y sorpresas que no se habían registrado en la historia del regio coliseo desde aquella última y desdichada temporada en que fué empresario del Real el Sr. Kovira, ya difunto.

Representóse la magnífica ópera de Meyerbeer, Los Hugonotes, tomando parte en ella el tenor Sr. Marconi.

Ya fuera por enfermedad, según muchos decían, ó por otras causas de nosotros desconocidas, pero de las que no dejaba de hablarse, el citado artista comenzó a cantar la preciosa partitura de manera en extremo desastrosa y muy rara, tratándose de un tenor de las facultades del Sr. Marconi.

En el primer acto, al cantar la romanza, se le rozó una nota, y entonces una parte del público le sisó sin piedad, mientras que otra le aplaudía con carmosa benevolencia.

El tenor, ante tales muestras de desagrado, abandonó la escena, y el Sr. Mancinelli, confuso y asombrado, trató de salvar el conflicto y sin encomendarse a Dios ni al diablo, se puso a cantar la parte del fugitivo artista.

Puede decirse, por lo tanto, que desde su sitial cantó el tenor Mancinelli el papel de Raul, hasta que al final del acto volvió a presentarse en escena Marconi, concluyendo del peor modo que le fué posible.

Antes de comenzar el segundo acto, salió a escena un dependiente de la empresa a rogar al público que fuera benévolo con el tenor, que se hallaba indispuesto.

Marconi cantó el segundo y tercer acto, mal también, mostrándose el auditorio en extremo indulgente. Mientras tanto, siguió haciéndose toda clase de comentarios, algunos muy sabrosos.

Ya gran sorpresa! El tenor Marconi, que al decir de todos y según propia declaración, se hallaba enfermo, salió a escena en el cuarto acto y cantó de manera admirable, que arrojó grandes salvas de aplausos, como si por encanto la indisposición hubiera desaparecido y el artista volviera a recobrar todas sus facultades.

Esto dió lugar a murmuraciones y demostró al público que la enfermedad de Marconi obedecería a algo ajeno por completo a su salud, y aunque no hemos averiguado que pueda ser ese algo, nos alegraremos que se reproduzca en el Real sucesos como el de anoche, en extremo desagradables, ceñidos con el respeto que el público merece con las consideraciones que los artistas deben guardar a quienes les pagan y aplauden; é indignos de la seriedad, de la cultura y de la fama de nuestro primer teatro lírico.

BRASIL

(POR TELEGRÁFO)

La corona imperial.—Agitación en Rio Grande.

Paris, 7.—El periódico L'Eclair dice hoy que habiendo uno de sus redactores interrogado al conde de Muritiba, éste ha declarado que la condesa de Eu no trata jamás de renunciar en su hijo los derechos que la corresponden a la corona del Brasil.

El mismo periódico añade: «Estamos autorizados por el conde de Eu para declarar que todos los rumores circulares sobre actos políticos atribuidos a la princesa heredera de D. Pedro, son completamente infundados.»

Rio Janeiro, 7.—Continúa el movimiento de rebelión iniciado en la provincia de Rio Grande del Sur, contra el gobernador de aquella, Sr. Casillio, cuya reposición por el Gobierno federal ha causado muy mal efecto.

La opinión general se muestra unanime en reclamar la destitución de dicha autoridad.—Fabra.

Gaceta

La de hoy no contiene ninguna disposición de interés general.

NOTICIAS

Conchas y perlas.

Mañana celebra la Iglesia la fiesta de la Concepción, y entre las muchas damas que llevan este nombre, recordamos a las siguientes:

La marquesa de la Laguna, la de Castelar, la vizcondesa del Cerro, la hija mayor de don Alejandro Pidal; la condesa de Santovenia, que se halla en Paris, y la princesa Pignatelli de Aragón, que se encuentra en Niza; la marquesa de Tellevidiela, la de Donado; la señora del exministro Sr. Capdepon; la marquesa de Villamantrique, las de Torre-Pacheco, y viuda de Mendizábal; la condesa de la Camorra, la de Barraj, la señora de Fontagud, Gargallo (de Casagana), la de Flores Calderón, la de Silvela (D. Francisco Agustín), las señoras de Tejada de Valdostera, Casas y Figueroa.

«Llamamos la atención de la diputación provincial acerca de las quejas que han formulado los enfermos de las salas del hospital de San Juan de Dios, sobre la mala calidad de los alimentos, así como de la falta de limpieza en su condimentación.

El perro más grande del mundo es actualmente uno de San Bernardo; mide 1.40 metros de alto y pesa 247 libras.

Ha ganado 20 premios en los diferentes concursos en que ha sido presentado, sin contar los lazos y las medallas.

Se llama Lord Bute, y ha sido comprado recientemente por un americano en 19.000 duros.

Nuevo tranvía.

Por la corporación Municipal de esta corte, se ha abierto pública información por espacio de veinte días, a fin de que puedan ser atendidas todas aquellas personas que se crean perjudicadas por el hecho de establecer una línea de tranvía que, partiendo de la Puerta del Sol y siguiendo por la de Alcalá, sobre la línea del de Madrid, pase por la de Cedaceros a la Carrera de San Jerónimo, y siga hasta la plaza de la Lealtad, subiendo por la calle del mismo nombre hasta la de Alfonso XII, en cuyo encuentro se bifurca para recorrerla en sus dos direcciones, con dos ramales, de los que finalice el uno en la plaza de la Independencia, y el otro en el paseo de Atocha, para anularse con los tranvías de Estaciones y Mercados y del barrio de Salamanca.

El peticionario había solicitado que dicho tranvía, en vez de pasar por la calle de Cedaceros, lo hiciera por la de Sevilla, pero dificultades que existen por la gran aglomeración de gentes que hay siempre en el cruce de aquellas calles, hacen que vaya por la primera de éstas, en la cual está ya casi terminado el ensanche, quedando sólo tres casales para ser demolidos y hecho algún plano para nuevas edificaciones en lugar de las antiguas que allí quedan.

Antesnoche terminó en Barcelona el juicio oral en la causa seguida por asesinato cometido en San Delfi de Llobregat en la persona de Salvador Panellas.

La sentencia es de muerte para un individuo llamado Magin Zansana.

En Barcelona se ha presentado espontáneamente a las autoridades militares Miguel Martorell, reclamado por creerse complicado en el asunto del cuartel del Buen Suceso.

Ha ingresado en las Prisiones militares.

El sábado último llegaron a Málaga en el tren procedente de Granada dos moros que llevaban consigo algunas armas.

Inmediatamente se trasladó el jefe de vigilancia a la casa en que aquellos estaban, viendo que uno de ellos tenía un rifle y el otro una tercera con unas mil cartuchas.

Entre los varios documentos que les fueron encontrados figuró un pasaporte del gobernador de Málaga y una carta misteriosa, en la que se dan ciertos consejos y señas convenidas al dueño de una embarcación aconsejándole que conduzca una lancha a determinado punto.

Sección desagradable.

Anoche a las 11 se, en ordenanza de la Caja de Ultramar, llamado Daniel Celorío Rocio, encontró en la calle del Sauto a un hombre herido, a quien prestó auxilio hasta que llegó la pareja de guardias que lo condujeron a la Casa de socorro.

Según afirmó el herido, al pasar por la calle del Sauto, le acometieron dos hombres, a quienes no logró conocer, los cuales le produjeron una herida grave en la cabeza y la dislocación de una pierna.

Los agresores que fueron después de cometer el delito no han podido ser habidos.

El herido se llama José Huertas González y tiene treinta años.

Un individuo que pasaba tranquilamente por la calle de Alcalá, fué apaleado por otro que acompañaba a dos lindas jóvenes.

Según se dijo en el lugar del suceso, el apaleador padecía de enajenación mental.

Anoche, a la una de la madrugada, los individuos que salían de los teatros de España y del Real, fueron atropellados por un grupo de gente que corría detrás de un individuo por la acera de la Puerta del Sol que media entre la calle del Carmen y la del Arco.

En un puesto de agua de la Plaza Mayor, se hallaban conversando tranquilamente la hija del mismo y una joven agraciada de 28 años de la provincia de Lugo, sirvienta, llamada Manuela Ledo Gómez, cuando se acercó súbitamente amante llamado Emilio Losada y Murciano, el cual hacía tiempo deseaba reanudar sus relaciones amorosas con la muchacha y a eso debió acudir a la Plaza Mayor anoche. Como la contestación de la Manuela no fuere tan satisfactoria como él deseaba, montando en cólera le asestó varias puñaladas en el cuello, en las manos y en los brazos.

El agresor fué detenido por el guardia número 490, Manuela Ledo fué conducida a la Casa de Socorro, de donde pasó al hospital general en grave situación debido al estado interesante en que se encuentra.

LA TARDE DE HOY

EL CRIMEN DE LA CALLE DE ZURITA

SESION QUINTA

SALA DE LO CRIMINAL.—SECCION 1.ª

A las dos declara el presidente abierto el juicio. El público entra con mucho orden en la Sala.

Se ven bastantes señoras entre la concurrencia. El Sr. Ampuero empieza su información pidiendo al jurado un veredicto de inculpatibilidad para Adrián.

En una brillante disertación, hace el relato de los sucesos ocurridos el 5 de Enero, en la calle de Zurita, y que dan origen a su defensa.

Examina lo dicho en el juicio por algunos testigos de cargo, para Adrián, comparándolo con lo dicho en el sumario y señalando las contradicciones que se notan.

Pasa luego a examinar la posibilidad de que Adrián pudiera haber herido a Menéndez con una cuchilla de zapatero, haciendo un detenido estudio del caso y de si la herida fue producida con dicha herramienta u con una navaja.

El discurso es larguísimo pero muy elocuente. Rectifica el fiscal.

El Sr. del Río rectifica el punto referente al origen del procesamiento de Adrián y otro relativo al instrumento con que la herida de Menéndez fue producida.

Rectifica el Sr. Mestanza. En brevísimas palabras lo hace para quitar de sobre su defendido un cargo que el señor fiscal le hace de infracción de los reglamentos municipales.

También rectifica el Sr. Ampuero. El presidente.

Hace el resumen de todos los discursos examinando una por una las pruebas y terminando por excitar a los jurados a que al dar su veredicto obren en justicia y con arreglo a su conciencia, y enseguida pasa a formular.

Las preguntas al jurado. 1.ª ¿Adrián Gómez es el autor de la herida que causó la muerte a Menéndez?

2.ª El mismo, en su caso, hirió con alfiler? 3.ª Adrián ha sido condenado por lesiones?

4.ª ¿Agapito ha producido a Menéndez heridas que hubiera necesitado de ocho a treinta días para su curación?

5.ª ¿Habla sido Agapito acometido otras veces por Menéndez?

6.ª ¿Agapito tuvo que repeler como lo hizo el acometimiento de Menéndez?

Las repuestas del jurado. He aquí cuáles son: 1.ª Si.—2.ª No.—3.ª Si.—4.ª Si.—5.ª Si.—6.ª Si.—7.ª Si.—8.ª Si.

El fiscal Solicita y la Sala no le acuerda que pase a nuevo jurado la causa.

La pena Para determinarla, apreció el fiscal la circunstancia atenuante de ser el procesado menor de edad, y pide para Adrián Gómez, la pena de 11 años de prisión mayor, accesorias y pago de 5.000 pesetas a la viuda de Menéndez, y tres meses de arresto para Agapito, por las lesiones causadas al Menéndez, por su imprudencia temeraria.

El defensor de Adrián.

Suplica a la Sala imponga a su defendido la pena de diez años de prisión mayor. El tribunal de derecho se retira a deliberar.

La sentencia.

Se impone la pena de 10 años y un día de prisión a Adrián González, con las accesorias e indemnización de 5.000 pesetas a la viuda del interfecto, y la de tres meses de arresto mayor y 125 pesetas de multa a Agapito, el cual, teniendo cumplida su condena con la prisión preventiva sufrida, ha sido puesto en libertad esta misma noche.

Los sucesos de China.

(POR TELEGRAMA.)

París, 7.—La horrosa matanza y heroico martirio de numerosos cristianos en China, de que dió oportunamente cuenta esta Agencia, han sido confirmados por los telegramas recibidos por las misiones católicas.

Entre las víctimas hay muy pocos europeos. La mayor parte son cristianos chinos. —Fabra.

Ultimas noticias del Brasil.

(POR TELEGRAMA.)

Río Janeiro 7.—El presidente de la república, general Peixoto, recibió ayer solemnemente al cuerpo diplomático y a los oficiales de la escuadra brasileña.

El Sr. Peixoto ha publicado un manifiesto exponiendo los motivos que promovieron el movimiento de 23 de Octubre último, contra el Gobierno que había sido traidor a la Constitución.

En el año que dedicará todos sus esfuerzos a consolidar el régimen republicano. Río Janeiro, 7.—Los imperialistas y más caracterizados personajes monárquicos tratan de reunirse el miércoles próximo, para tributar un público testimonio de duelo por la muerte de su antiguo monarca, D. Pedro Alcántara de Braganza. —Fabra.

La cuestión de los vinos. (POR TELEGRAMA.)

París, 7.—El periódico Le Siècle combatió el voto dado por el Senado en la cuestión de los vinos, considerándole como una falta económica y política que ha de ser tan funesta para Francia como para España.

Añade que dicho voto no traerá seguramente una ruptura entre Francia y España, pero al menos, dice, hará muy difíciles nuestras relaciones diplomáticas y comerciales con dicho país.

París, 7.—Varios periódicos republicanos censuran al Senado por no haber transigido en la cuestión relativa a la escuela alcohólica, conforme deseaba el Gobierno francés, y exponen los perjuicios que sufrirá Francia, política y comercialmente. —Fabra.

Ayer ha podido dejar el lecho algunas horas nuestro querido amigo y antiguo compañero de redacción don Evaísto Rapela, al que deseamos pronto y total restablecimiento.

En el Hospital provincial ha muerto un niño de once años, a quien se suponía enfermo de judroporía, y así estaba hecho el diagnóstico por los facultativos, pero con la autopsia se ha visto que la causa de su muerte, ha sido el tener el vientre ocupado por más de medio kilo de husos de cerezas.

Como es natural, el caso tiene sorprendidos a los alumnos de la Facultad de Medicina y a los médicos que asistieron al niño.

Asesinato y suicidio.

Noticias telegráficas recibidas esta tarde de San Sebastián, dan cuenta de haber sido objeto de un horrible atentado el consul de Francia, en aquella ciudad, por el canciller de dicha oficina.

Paréceme ser que entre el canciller y consul existían antiguos resentimientos, que se agriaban bastante, a consecuencia de haber sido trasladado a Cartagena el primero, designándose para sustituirle en su cargo a Mr. Leonce de Marau, viceconsul en Pasajes.

Al entrar el canciller en el despacho del consul, con objeto de despachar los asuntos ordinarios, se acercó, como de costumbre, a la mesa-escritorio poniendo sobre la misma varios documentos de interés.

Mientras lo firmaba el consul, sacó un revólver y le hizo dos disparos, hiriendo los proyectiles en la región frontal y dejándole casi exanimado.

Hecho esto, el canciller volvió sobre sí el arma y se disparó otro tiro, produciéndole el proyectil una ligera contusión en la región parietal derecha, pasándose inmediatamente a la habitación inmediata, donde se disparó otros dos tiros más, a consecuencia de cuyos disparos falleció casi repentinamente.

Avistado el juzgado, se personó en el lugar del suceso, instruyendo las oportunas diligencias.

Por falta de número de señores diputados provinciales, no ha celebrado sesión esta tarde, la Diputación.

Esta mañana ha salido del puerto de Marín para el de Vigo la escuadra inglesa del Canal.

Ha sido nombrado director de personal del ministerio de Marina, D. Manuel Delgado y Prieto, y vocal de la junta clasificadora, el ex-director Sr. Arias Sulgado.

A última hora de la tarde, en la calle de la Montera y frente a la de Jardines, ha sido atropellada una señora por uno de los tranvías de la empresa del Norte.

La reputación del inculcable abuso que cometen las empresas de carruajes públicos, atropellando a los pacíficos habitantes que transitan por las calles de Madrid, hace preciso que por nuestras autoridades locales se adopte una determinación para que se cumpla con toda exactitud, lo que disponen los vigentes reglamentos.

NOTAS FINALES

En los círculos políticos no se hablaba de otra cosa que del discurso del Sr. Sagasta. Todos lo comentaban en el sentido de que no cuadraría a un jefe de partido, hablar en la forma que lo ha hecho el Sr. Sagasta, sin exponer programa alguno de Gobierno, y ocupándose tan solo de pequenezes de la política, impropios de los tiempos que corremos.

Muchos recordaban oportunamente aquel famoso discurso del Sr. Pi y Margall, que con tantos bríos fué contestado por el señor León y Castillo.

El discurso del Sr. Pi, en aquella época, y el que pronunció ayer el Sr. Sagasta en el círculo liberal, era del mismo corte. Ambos han resultado anticuados e impropios de partidos de gobierno, porque los ataques han de fundarse en los principios de escuela que sustentan las diferentes agrupaciones políticas, en manera alguna, los chismes y cuentos de vecindad, en las habillitas y consejas, a que tan acostumbrados se mostraban nuestros antepasados.

Hemos oído decir también, que muchos correligionarios del Sr. Sagasta, no pudieron menos de ruborizarse al oír los célebres párrafos en que hablaba de la conjunción, aun que otros aseguraban que era debido al calor sofocante que reinaba en la sala.

Una comisión de obreros visitó en la mañana de hoy al Sr. Cánovas con objeto de pedirle trabajo.

Tan presto como el Sr. Cánovas, tuvo conocimiento de que un grupo de obreros se había personado frente a su casa y que una comisión de los mismos solicitaba trabajo, escribió dos cartas, una al ministro de Fomento y otra al alcalde de Madrid, recomendándoles dieran colocación a los infortunados obreros.

El Sr. Bosch, ha ordenado al arquitecto municipal, proceder inmediatamente a la apertura de determinados trabajos en las vías públicas, y diera colocación a los obreros que lo solicitarán.

Temperatura Observaciones del óptico Sr. Graselis: A las siete mañana, 8 grados. A las doce id., 14 id. A las cinco de la tarde 10 id. El barómetro indica buen tiempo.

CULTOS Santos de mañana.—Martes (es fiesta de guardar).—La Inmaculada Concepción de Nuestra Señora, Patrona de España y de sus Indias.

La Misa y oficio divino son de la festividad, con rito doble de primera clase, con Octava y color azul ó blanco.

(Indulgencia plenaria para todos los fieles que, confesados y comulgados, visitaren una iglesia de Nuestra Señora.)—Otra indulgencia plenaria para los socios de las Conferencias de San Vicente de Paul, comulgando en la Misa oída en común y asistiendo a la Junta general.

Santa Iglesia Catedral.—Fiesta solemne a la Inmaculada, a las diez, predicando el señor Magistral.

Religiosos Capuchinos (Cuarenta Horas).—Idem, predicando en la Misa solemne, a las diez, el Sr. Mira.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Concepción en San Pedro, en las Capuchinas; en Santiago, en la San Marcos, en Monserrat, en la Concepción; de la Medalla Milagrosa en San Ginés, ó de la Salud en la Pasión ó en San Millán.

BOLSAS EXTRANJERAS PARIS, 7.

En la Bolsa de hoy, el 3 por 100 exterior español ha tenido un alza de cerca de uno por ciento.

Esta noticia debe atribuirse a la negativa de los rumores que circularon el sábado de la dimisión del Sr. Camacho y del aplazamiento del empréstito.

A juzgar por lo que dicen algunos periódicos franceses, lejos de ser exacta la primera noticia, el Sr. Camacho está completamente identificado con la política económica del Gobierno español.

Tocante al empréstito, aquí se asegura que quedará ultimado a mediados de esta semana y que la casa Rothschild se interesa en el mismo.

PARIS, 7.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 85'68, 85'68, 86'00, 86'06, 86'25, 86'37, 86'43, 86'50.

BOLSA

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS—ULTIMA HORA, Del 5, Del 7. Rows include Deuda per. al 4 por 100 interior, Idem en títulos pequeños, Idem fin de mes, Exterior, Títulos pequeños, Amortizable, Billetes hipotecarios de Cuba, Emisión de 1888, Obligaciones de 500 pesetas al 5 por 100, C. Arrendataria de Tabacos, Cédulas del Banco Hipotecario al 5 por 100, Idem al 4 por 100, Banco de España, Banco de Castilla.

CAMBIOS París, a ocho días vista, 113.10, 112.70. Londres a la vista, 23.40, 23.85. Londres, a 60 días vista, 110.00, 110.00.

Bolsa Madrid: Contado, 72'70.—Fin de mes 72'95. Exterior, 75'20.—Amortizable, 83'40.—Cuba, 105'05.—Banco, 89'50.—Tabacos, 86'00.—Barcelona: Interior, 380'50.—Exterior, 00'00.

Espectáculos para mañana

Teatro Real.—No se ha recibido el anuncio. España.—A las 8 y 1/2.—4.ª de abono, turno 1.º par.—Mar y cielo.—Secretaría particular.

A las 4 y 1/2.—Mar y cielo.—Por un juramento. Comedia.—A las 8 y 1/2.—Turno 3.º.—3.ª serie.—Militares y paisanos.

A las 4 y 1/2.—El sueño dorado.—Mananial que no se agota. Princesa.—A las 8 y 1/2.—3.ª serie.—1.ª de abono.—Turno 1.º.—Serapia la Devota.

A las 4 y 1/2.—Turno 1.º.—Divorciónon.—Falsos testimonios. Zarzuela.—A las 8 y 1/2.—El molinero de Subiza.

A las 4 y 1/2.—Los sobrinos del capitán Grant. Circo de Parish.—A las 8 y 3/4.—La choza del diablo.

A las 4 y 1/2.—La guerra Santa. Lara.—A las 8 y 1/2.—3.ª serie, turno 2.º impar.—La cascara amarga.—El sereno de mi calle.—El oso muerto.—Segundo acto de la misma.

A las 4 y 1/2.—Turno 1.º impar.—El novio de dona Inés.—El crimen de la calle Leganillos.—A cartas vistas.

Apolo.—A las 8 y 1/2.—El Sr. Luis el Tumbón.—El Monaguillo.—El mismo demonio.—Segundo acto de la misma.

A las 4.—El Sr. Luis el tumbón.—El testamento y la clave.—El monaguillo. Roma.—A las 8 y 1/2.—Cortámen nacional.

La Romería de Miera.—Las doce y media y sereno.—La canción de la Lola.—Baile. A las 4.—La leyenda del monje.—Las tentaciones de San Antonio.—La gran vía.—El alcalde interino.

Tar-Alai.—A las 8 y 3/4.—Gran partido de pelota a cesta entre dos famosos jugadores Angel Bilbao (Chiquito de Abando), y Juan Brau, contra Luis Araquistain, Anacleto Salazar y José Sarasua.

Madrid: IMPRENTA CENTRAL Barquillo, 45, y Regúeros, 11.—Teléfono 4.193

—Veamos la carta;—dijo entre dientes. Y habiéndola abierto con cuidado para no estropear el sello, leyó lo siguiente:

«Señora, la persona a quien habeis suplicado que os concediese una entrevista, irá a veros mañana por la noche, si gustais recibirla.»

Y nada más. La condesa ostigó nuevamente a su memoria, y luego dijo:

—He escrito a tantas personas... Repásemos con calma... ¿a quién he escrito?

A todo el mundo. ¿La persona que me contesta, es hombre ó es mujer?

La letra nada dice... es insignificante... es una letra enteramente de secretario. ¿Y el estilo? estilo de protector... solo y antiguo.

Juana repitió luego: «La persona a quien habeis suplicado que os concediese una entrevista...»

—La frase lleva envuelta la intención de humillar. A punto fijo es de una mujer.

Terminado este nuevo comentario, la condesa prosiguió:

«...irá a veros mañana por la noche, si gustais recibirla.»

—Una mujer hubiera dicho: os aguardará mañana por la noche.

Es un hombre. No obstante, las señoras de ayer bien vieron, y a no dudar, son señoras de alta categoría...

La carta no tiene firma... ¿Quién demontre tiene en sus blasones gules con mallas de oro?

¡Oh!—exclamó Juana,—¡ya va un apuro!... ¡estoy en babil! Los de Rohan, ¡Pardiez!... ¡Los de Rohan!

Si he escrito a Mr. de Guéménée y a Monsieur Rohan; y uno de ellos me contesta, he aquí el enigma.

Pero el escudo no tiene cuarteles; la carta es del cardenal. ¡Oiga! ¡el cardenal de Rohan, ese galantea-

dor, ese ambicioso, vendrá a visitar a la señora de La Motte, si la señora de La Motte le abre la puerta de su casa.

—¡Bueno! duerma sin recelo, la puerta le será abierta.

¿Y cuándo... dice? mañana por la noche. Juana se puso a meditar y prosiguió en su soliloquio:

—Una señora que forma parte de una sociedad de beneficencia y que da cien luises, puede ser recibida en un desván; puede hallarse al contacto de los frios ladrillos, puede sentarse en los asientos de mis sillones, duros como las parrillas de San Lorenzo, sin que los calientes el fuego que arda debajo de esas sillas.

¡Pero un príncipe de la iglesia, un hombre de tocador, un señor de corazones! Este no, no; es preciso que la miseria que se digna visitar semejante limosnero, ostente más lujo que el lujo que tienen algunos ricos.

Pensado esto, dirigióse la condesa a la duquesa que a la sazón estaba concluyendo de hacer la cama, y le dijo:

—Hasta mañana, señora Clotilde, no os olvideis despertarme temprano.

Concluidas estas palabras, y sin duda con objeto de reflexionar más olgadamente, hizo Juana seña a la vieja de que la dejara sola.

Reanimó la señora Clotilde el fuego, que se había enterrado en las cenizas del hogar, a fin de dar más miserable aspecto al aposento, cerró la puerta, y se retiró al cuchitril en que dormía.

Juana de Valois, en vez de dormir, trazó sus planes, sin cerrar los ojos en toda la noche. Escribió varios apuntes, con lapiz a la luz de la mariposa, y luego, ya fija en lo que hacer tenía al día siguiente, a cosa de las tres de la mañana, se abandonó a un amodorramiento del cual, la señora Clotilde, que tampoco había dormido mucho más, y fiel al mandato, fue a sacarla en cuanto amaneció.

Las ocho serian, y ya Juana había concluido de ataviarse con un vestido de seda muy elegante y un peinado, modelo de coquetería y buen gusto.

caballero de Charny es tan indulgente para con las mujeres, como implacable para con los ingleses. Se me ha contado de él una anecdota, que de antemano declaro haberle granjeado muy buen concepto a mis ojos.

—¡Oh! señora,—tartamudeó el oficial. Nadie dejará de conocer que las palabras de la reina, y la presencia de la persona a quien iban dirigidas, dieron mayor pábulo a la curiosidad.

Ligera agitación transcurrió por todo el auditorio.

Charny, cuya frente bañaba el sudor, hubiera dado un año de su vida por hallarse todavía en la India.

—Hé aquí el hecho:—prosiguió la reina;—dos señoras conocidas mías, las cuales tenían prisa de llegar a su casa, pues se les había hecho tarde, se hallaban atropelladas por una muchedumbre que contra ellas clamaba, y corrían un peligro grande y real. Acertó, felizmente, a pasar en aquel momento el caballero de Charny, se habrió paso por entre la multitud, y sin conocerlas, ni pudiendo fácilmente averiguar a qué clase pertenecieran, tomó a las dos señoras bajo su protección y las acompañó hasta un punto, que si mal no me acuerdo dista diez leguas de París.

—¡Oh! vuestra majestad peca de exageración,—dijo riendo Charny, tranquilizado ya merced al sesgo que había tomado la narración.

—Buena; supongamos que fueran cinco leguas y no argüyamos sobre el particular; dijo interrumpiéndole el conde de Artois y mezclándose de pronto en la conversación.

—Entorabuena, hermano mío,—prosiguió la reina,—pero lo más grande y admirable del caso, fué que Mr. de Charny no trató siquiera de saber el nombre de las dos señoras a quienes había servido, que las dejó en el punto que le indicaron, y que se alejó de allí sin volver la cabeza, de modo que las desconocidas se escurrieron de las manos protectoras.

—Buena; supongamos que fueran cinco leguas y no argüyamos sobre el particular; dijo interrumpiéndole el conde de Artois y mezclándose de pronto en la conversación.

—Entorabuena, hermano mío,—prosiguió la reina,—pero lo más grande y admirable del caso, fué que Mr. de Charny no trató siquiera de saber el nombre de las dos señoras a quienes había servido, que las dejó en el punto que le indicaron, y que se alejó de allí sin volver la cabeza, de modo que las desconocidas se escurrieron de las manos protectoras.

—Buena; supongamos que fueran cinco leguas y no argüyamos sobre el particular; dijo interrumpiéndole el conde de Artois y mezclándose de pronto en la conversación.

—Entorabuena, hermano mío,—prosiguió la reina,—pero lo más grande y admirable del caso, fué que Mr. de Charny no trató siquiera de saber el nombre de las dos señoras a quienes había servido, que las dejó en el punto que le indicaron, y que se alejó de allí sin volver la cabeza, de modo que las desconocidas se escurrieron de las manos protectoras.

—Buena; supongamos que fueran cinco leguas y no argüyamos sobre el particular; dijo interrumpiéndole el conde de Artois y mezclándose de pronto en la conversación.

—Entorabuena, hermano mío,—prosiguió la reina,—pero lo más grande y admirable del caso, fué que Mr. de Charny no trató siquiera de saber el nombre de las dos señoras a quienes había servido, que las dejó en el punto que le indicaron, y que se alejó de allí sin volver la cabeza, de modo que las desconocidas se escurrieron de las manos protectoras.

—Buena; supongamos que fueran cinco leguas y no argüyamos sobre el particular; dijo interrumpiéndole el conde de Artois y mezclándose de pronto en la conversación.

—Entorabuena, hermano mío,—prosiguió la reina,—pero lo más grande y admirable del caso, fué que Mr. de Charny no trató siquiera de saber el nombre de las dos señoras a quienes había servido, que las dejó en el punto que le indicaron, y que se alejó de allí sin volver la cabeza, de modo que las desconocidas se escurrieron de las manos protectoras.

toras, sin haber tenido nn solo momento zozabra.

Veinte mujeres a la vez cumplimentaron Charny, y todos mostraron expansivamente su admiración.

—Bello rasgo, ¿no es cierto?—preguntó la reina;—no hubiera hecho más un caballero de la Mesa redonda.

—¡Sublime!—exclamó el coro. —Señor de Charny,—continuó la reina.—el rey está ocupado sin duda en recompensar a Mr. de Suffren, nuestro tío; yo por mi parte desearia también hacer algo por el sobrino de ese grande hombre.

Dicho esto, le tendió la mano.

Y en tanto que Charny, pálido de puro alborozado, pegaba a ella sus labios, pálido de dolor, Felipe se ocultaba tras las suntuosas cortinas del salón.

Andrea palideció también y, no obstante, no pudo comprender todo el sufrimiento de su hermano.

La voz del conde de Artois puso coto a aquella escena, escena tan curiosa para un espectador.

—¡Ah! mi hermano el de Provenza,—dijo muy recio,—¡llegad, caballero, daos prisa; os habeis perdido un lindísimo espectáculo: el recibimiento hecho a Mr. de Suffren; en verdad ha sido un momento, que jamás echarán en olvido los corazones franceses. ¡Cómo diablos os habeis compuesto para no estar aquí, hermano mío, vos, el exacto por excelencia!

El príncipe se mordió los labios, saludó con distracción a la reina, contestó una vulgaridad, y luego dirigiéndose a Mr. de Favras, que era el capitán de sus guardias, le dijo en voz baja:

—¿En qué ha consistido que Suffren esté en Versalles?

—¡Oh! monseñor,—repuso aquel,—me lo preguntó a mi mismo hace ya grande rato, y todavia no acierto a comprenderlo.

—¿En qué ha consistido que Suffren esté en Versalles?

—¡Oh! monseñor,—repuso aquel,—me lo preguntó a mi mismo hace ya grande rato, y todavia no acierto a comprenderlo.

—¿En qué ha consistido que Suffren esté en Versalles?

—¡Oh! monseñor,—repuso aquel,—me lo preguntó a mi mismo hace ya grande rato, y todavia no acierto a comprenderlo.

LOS TIROLESES. EMPRESA ANUNCIADORA BARRIO NUEVO 7 Y 9.

IMPORTANTE

En la redacción de LA LIBERTAD se admiten anuncios de primera plana a peseta línea. Son utilísimos para el comercio y señores anunciantes.

ANUNCIANTES

La empresa anunciadora «Los Tirolese» el día 20 de Diciembre actual pondrá a la venta un considerable número de álbums, elegantemente encuadernados de Los Mártires de la Libertad, al precio de diez céntimos ejemplar.

POR 3 PESETAS 50 CÉNTIMOS

PEQUEÑA IMPRENTA, MARAVILLOSA, UNIVERSAL

TODO EL MUNDO ES ARTISTA, DIBUJANTE, IMPRESOR, LITÓGRAFO. Impresiones económicas (en su casa) en papel y tela al alcance de todos, aunque sea un niño.

LA SOLEDAD ANTIGUA EMPRESA FUNERARIA UNICA DE JUAN ANTONIO NUEDA Y COMP. Grandes carrozas propiedad, féretros de acero construidos en Viena, de zinc, madera, y toda clase de efectos fúnebres de lujo y modestos.

(RAPIDAS PROPAGANDAS EN TODOS LOS SISTEMAS)

EL AGUILA

Calle de Ercadados 3.

Calle de Ercadados 3.

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

Trajes tricot, patén y vicuña, 25, 30, 35, 40, 42, 50, 60 y 70 pesetas. Sacos rusos y gabanes, diferentes géneros, de 20, 25, 30, 35, hasta 50 pesetas.

PRECIO FIJO

SE PUEDE COMPRAR MUY BIEN

EN LA ANTIGUA Y ACREDITADA

LAMPISTERIA DE MARÍN

por la economía de sus precios y el gran surtido que se presenta en lámparas y batería de cocina. Latas de excelente petróleo, sin olor, a domicilio.

12, Plaza de Herradores, 12.

LA FAVORITA

Admirable agua higiénica para teñir el cabello y la barba Única en Europa; sin competencia por su especialidad de no llevar nitrato de plata ni contener substancia alguna perjudicial, como puede comprobarse en su análisis por los mejores químicos.

Compuesta por M. Macián, quien la sirve gratis en su peluquería, Caballero de Gracia, 30 y 32. Precio del frasco: 3,50 pesetas. Único depósito en Madrid, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo.

MANUAL DE LA LEGISLACION DE MINAS

POR LA REDACCION DE

El Consultor de los Ayuntamientos y de los Juzgados municipales

calle de Don Pedro, número 1

Se acaba de poner a la venta en todas las librerías de Madrid y provincias la quinta edición de esta importante obra, que contiene la ley y reglamento de 1869, reformados en 1868; todas las Reales órdenes vigentes hasta el día y las disposiciones para el Cuerpo de ingenieros de minas.

SE VENDE

Cuatro magníficas puertas vidrieras para portadas con lunas de gran tamaño de una pieza.

49, FUENCARRAL, 49

CARLOS PRATS, ARENAL, 8.

Comestibles, vinos, licores, chocolates, té, cafés y toda clase en conserva del país y del extranjero.

LAS COLONIAS.—Arenal, 8.

Vinos de Huelva, Caballero de Gracia, núm. 37. Especialidad «San Cristobal Extra» Blanco para ostras, mejor que Sautener y Rhin, a 2 pesetas 50 céntimos con casco.

MATÍAS LÓPEZ

Madrid.—Escorial.

Exigir la verdadera marca.

MATÍAS LOPEZ

Madrid.—Escorial.

Fabrica siempre las mismas excelentes clases de chocolate que tanta predilección gozan entre las personas de buen gusto: Pídanse siempre estos chocolates, que se encuentran en todos los comercios de ultramarinos de España.

ESTÁN PREMIADOS CON 36 MEDALLAS CAFÉS, TÉS, DULCES

Oficinas: Palma Alta, 8

DEPÓSITO CENTRAL: MONTERA, 25

COMPANIA COLONIAL TAPIOCA, TES

87 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

Depósito general:

CALLE MAYOR, 18 Y 20

MADRID

IMPRENTA CENTRAL

BARQUILLO, 45 y REGUEROS, 11.—TELEFONO 4.193.

Se hace toda clase de impresos, como periódicos, prospectos, membretes, circulares, menús, B. L. M., trabajos de fantasía, etc., etc., y todo aquello que se relacione con el arte tipográfico.

Barquillo, 45 y Regueros 11.

VINO DE T. G. PERALTA DE Biarritz.—El mejor tónico reconstituyente, muy agradable al paladar, preparado con excelente vino de Málaga, quinina, coca, cáscara de naranjas amargas y lacto fosfato de cal. Poderoso reparador.

Dosis: un pequeño vaso en cada comida. La botella, 5 francos. Depósito: M. Cirote farmacéutico —60, calle Mayarín, París.

Y en todas las buenas farmacias de España.

Pasta universal para limpiar metales, oro, plata, cobre, latón, espejos y vidrios. Con dicha pasta se obtendrá un brillante excepcional, es muy curioso al emplearla y económico. Acompaña el prospecto como se ha de usar.

De venta, Hileras, 8, portería.

Correspondencia, PARTICU-LAR.—En esta sección se admiten anuncios, dirigiéndose a la Administración por el correo o personalmente, a 50 céntimos de peseta línea.

Van en la tercera plana antes de la cotización de Bolsa.

Cuadros disolventes.—Compra y venta.—Enseña prestigiatión. Huerta Bayos, 13, 3.º

TEATRO REAL

Se cede un sexto turno, platea. Razón Contaduría.

Se admiten esquelas de defunción hasta las tres de la tarde.

Se venden coches de todas clases. Alfonso X, núm. 5, 5.º

EL PRIMER DICCIONARIO GENERAL ORTOGRAFICO del idioma castellano. POLICARPO GOÑI. Comprende todas las palabras compuestas y homónimas, equívocas y ambíguas, de difícil y vieja pronunciación, y los términos cultos y arcaicos para expresarse en un lenguaje selecto, florido y elegante.

BIBLIOTECA DE LA LIBERTAD

capítulo de Charly es tan indolente para con las mujeres, como impasible para con los hombres. No me he acordado de él, me he olvidado de él, me he borrado de él. Charly, y todos sus amigos, se habían olvidado de él. Charly, y todos sus amigos, se habían olvidado de él.

Los cien luises de la reina. Ahora que ya hemos puesto al lector en relaciones con los principales personajes de esta historia, ahora que ya le hemos hecho entrar así en la casa del conde de Artois, como en el palacio de Versalles del rey Luis XVI, le llevaremos a la casa de la calle de San Claudio, en que entró de incógnito la reina de Francia, subiendo con Andrea de Taverney al piso cuarto.

Clotilde. La dueña entró en la habitación. —Llegad, y ved;—añadió madama de La Motte. —¡Oh! señora...—exclamó la vieja juntando las manos y alargando el pescuezo. —¿Temáis perder vuestras soldadas?...—dijo la condesa.